

# Fatpandora y su mensaje de reconciliación con el espejo

Por Daniela Gutiérrez  
y Fabiana Luengas

*Adriana Convers por medio del amor propio, rompe los parámetros estéticos para las mujeres de tallas grandes*

Fotos tomadas por\_ zico

• EN-PODER



Adriana Convers es una publicista santandereana, especialista en marketing de comunicación de moda, quien gracias a su rol como influencer, ha logrado ganarse el cariño de miles de seguidoras, en especial aquellas que, al igual que ella, se han sentido excluidas y discriminadas por su talla o su peso. Parte de su labor, se basa en empoderar y demostrar a las mujeres la perfección dentro de cada una, rompiendo las anticuadas reglas de la moda.

Su vida siempre estuvo marcada por el estilo y buen gusto, pues su madre sabía de costura y toda su infancia la complació diseñando ropa a su medida. Su padre, solía fijarse en el tema del vestuario, en cómo se arreglaba la gente, e incluso, era consciente del poder de la apariencia física por lo que siempre asistía de saco y corbata, “Vístete para la vida que quieres tener y no para la que tienes ahora”, solía decir él. Así, Adriana se crió en un mundo guiado por la moda desde lo teórico y lo práctico, eso sí, en una familia de flacos.

El 2011 fue un momento de la vida de Adriana donde se sentía invisible, saliendo a flote algunas inseguridades, por ello, esta santandereana tomó la decisión de desahogarse en el mundo digital, creando su primer blog denominado FatPandora, convirtiéndose posteriormente en su seudónimo, pues es el reflejo de “una mujer fuerte que tomó esa palabra a la que tanto le tuvo miedo (gorda) y la puso en su **nickname**” (Convers, 2019). En este portal abordaba la moda desde el punto de vista de una amante pero engañada consumidora, quien se sentía excluida por las novedosas tendencias; con el tiempo, empezó a crecer gracias al apoyo de quienes se sentían igual que ella, mientras que al mismo tiempo forjaba su identidad como persona y como influencer.

Al darse cuenta que no solo “tres gatos” empezaron a leerla, creció en ella una enorme responsabilidad por el hecho de sentir que no debía decepcionar a sus seguidores, los cuales no eran solo “gorditas”, como creía desde la creación de su blog, pues contaba con un espectro muy amplio, con diferentes perfiles, características y mundos autónomos que la seguían.



Fotos tomadas por\_ zico

Su mayor logro ha sido el derribar mitos de lo que es “una mujer gorda”, demostrando que no son mujeres amargadas, tristes, solitarias, poco exitosas, que no se casan, que no pueden consumir moda porque son descuidadas, pues estas son acusaciones alejadas de la realidad, rompiendo estos y otros más estereotipos, por medio de sus proyectos y por el recorrido en el mundo de la moda.

**“Acabar con los estereotipos es imposible, pero cuestionarlos es una manera de disminuir su valor”, expresa Adriana Convers.**

Su mensaje busca trascender más allá de la moda pues Adriana abarca situaciones por las cuales atraviesan todas las mujeres, algo que se evidencia en uno de sus grandes proyectos “A todas nos pasa”, su primer libro gracias a la invitación que le hace la editorial Planeta. Esta fue su oportunidad para escribir sobre los descubrimientos que había tenido desde la apertura de su blog, junto con algunas de las vivencias de su diario vivir, e incluso sus miedos e inseguridades más profundas.





Adriana quería escribir un libro a su “yo” de la infancia, pues sentía que le haría mucho bien leerlo en aquella época, pero también sería una dedicatoria para animar a las mujeres, para que fueran más abiertas al hablar sobre las inseguridades y lo que las atormenta, independientemente de su físico, pues con el ejemplo de su mejor amiga Leslie, quien fue muy criticada por su apariencia delgada, fatpandora evidencia que las inseguridades no solo estaban en su cabeza, sino que atormentaban a todas las tallas, colores y edades. Por otra parte, logra desarmar conceptos base como la “talla única”, el cual suele ser tomado literalmente “como si todas pudiéramos caber en una sola talla”, cuando no es así.

Esta influencer plus size, idealizaba la vida de las mujeres delgadas, pero por medio de sus redes sociales y el blog, como herramienta fundamental, llegó a darse cuenta que el autoestima que manejan las gordas frente al espejo es el mismo que sufren las mujeres en general, de tal manera se hace consciente de que “todas tenemos problemas”, obteniendo con su trabajo respuestas positivas, algo que ella agradece el proceso y el aprendizaje que logrado con sus seguidoras.

*Publicista, comunicadora de moda, instagramer y escritora de su propio libro A Todas Nos Pasa.*

Hoy en día su relación con el espejo es más positiva que hace hace algunos años atrás, siendo consciente de no haber podido hacerlo sola, aceptando humildemente que necesitó de otras personas para hacerlo, siendo esto una motivación a ser guía y modelo para otras mujeres que se encuentran en puntos similares al de sus inicios, pues con sus avances puede brindar fortaleza en el proceso de amor propio, sanación y compañía a sus seguidoras.

Asimismo, ella comenta que con su blog ha logrado abrir muchas puertas incluyendo el hecho de poder ayudar sentimentalmente a numerosas mujeres, pero en este proyecto ella misma ha logrado darse cuenta que no solo es difícil ser mujer “gorda”, sino que tampoco lo es el ser mujer en un país latinoamericano, donde serlo es sinónimo de perfección e implica una lucha diaria contra los estereotipos por ser gorda o flaca, además de los clichés del machismo.

Su público objetivo son las mujeres pues “los hombres siempre han tenido micrófono” dice Fatpandora, porque son ellas las que necesitan reforzar su derecho a la igualdad y una inclusión en la sociedad. La bloguera se considera feminista, pero balancea sus posturas con delicadeza para realmente crear un cambio en aquellas que nunca se han planteado preguntas de este tipo, además, Adriana es partidaria de que sí se pueden transformar pensamientos desde el lado positivo e incluso cómico de la vida.

Lo más difícil para FatPandora en el ámbito de la moda ha sido el tener que luchar contra la gordofobia, un término muy usado en su discurso para describir la discriminación hacia las personas gordas, pues muchos lo hacen sin saberlo, junto a ello, Adriana afirma que “todo lo que dices puede ser usado en tu contra”, pues en ocasiones le resulta frustrante el hecho de citar un tema en sus redes, ya que conlleva mucha preparación, horas y horas de lectura y concreción con creadores expertos en los temas.

## • EN-PODER

Muchas veces pierde seguidores al tratar de temas con un alto contenido, pues simplemente “les interesa la gorda chistosa, la gorda que sube memes, la gorda que los divierte; Fat Pandora o Adriana Convers son la suma de Adriana; en mi instagram esta mi lado más lindo y en twitter mi lado más feo, Fatpandora es una parte de Adriana pero no es todo su ser”, comenta la bloguera.

Su mayor miedo cuando publicó por primera vez en el blog fue el que nadie la leyera, pero era una manera para probarse que sí podía verse y vestirse como ella lo quería, una declaración al amor por los accesorios por no tener talla, un escrito dedicado al hecho de que por más cambios que el cuerpo tuviese va a seguir luciendo igual de bien, un manifiesto del corazón, que sin saber años después se convertiría en el pilar para convertirse en la gran influenciadora que es hoy en día.

Desde inicios del 2020 dedica parte de su tiempo al podcast “Somos Talla Única”, el cual nace a partir de la necesidad de abordar diferentes temáticas de manera profunda, rigurosa y responsable, pues no quiere dejar que estos sean absorbidos por lo efímero que pueden llegar a ser las redes sociales.

La moda fue el detonante que llevó a Adriana a incursionar en el campo en el que está actualmente, así recalca fat que “uno tiene que escuchar su corazón y tiene que hacer las cosas como una motivación real y no el lado fancy”, de esta manera, esta influencer ha logrado al menos hacer eco en la vida de sus 142 mil seguidores de Instagram, a quienes inspira en su deseo de acomodar a su talla una industria que forzó a muchos a entrar en la medida de sus irreales y limitados estándares.

## Referencias

Convers, A. (2019). A todas nos pasa. Bogotá: Planeta.

